



Violencia Colombia

- 1.-Una Muerte que cambió a Colombia
- 2.-Los desplazados
- 3.-Causas y soluciones
- 4.-La Franja Amarilla, ensayo PDF

Una muerte que cambió a Colombia

BBC, Miércoles, 9 de abril de 2008 - 18:19 GMT



Hernando Salazar
Bogotá

El asesinato del líder liberal Jorge Eliécer Gaitán, el 9 de abril de 1948, partió la historia de Colombia y desató un conflicto armado, que 60 años después sigue sin resolverse.

Ese conflicto, que ha generado cientos de miles de víctimas, primero enfrentó a liberales y conservadores, y luego dio origen a guerrillas de izquierda, a paramilitares de derecha y a bandas armadas al servicio de narcotraficantes.



Su asesinato desató un levantamiento popular.

Guerrillas, paramilitares y narcotraficantes siguen siendo hoy el principal motor de ese conflicto, que para muchos autores hace años perdió su sentido ideológico, y que produce muertos, desaparecidos, secuestrados y desplazados.

“ Con el asesinato de Gaitán muere, o mejor se mata a quien es percibido -independientemente de que lo sea o no- el símbolo de una Colombia nueva, en proceso de construcción democrática ”

Gonzalo Sánchez, historiador

Gaitán fue un líder político y social, que se hizo famoso por sus discursos de corte populista, y quien se perfilaba como el más probable ganador de las elecciones presidenciales de 1950.

Bogotazo

Su muerte desató un levantamiento popular sin precedentes en Colombia, conocido como el Bogotazo.

"Con el asesinato de Gaitán muere, o mejor se mata a quien es percibido -independientemente de que lo sea o no- el símbolo de una Colombia nueva, en proceso de construcción democrática", le dice el historiador Gonzalo Sánchez a BBC Mundo.

El levantamiento del 9 de abril de 1948 semidestruyó el centro de la capital colombiana, cuando allí se realizaba la Conferencia Panamericana que dio vida a la Organización de Estados Americanos (OEA), pero también se reprodujo en



Se sigue hablando de una solución política duradera 60 años después de la muerte de Gaitán.

muchas otras ciudades y pueblos del país.

Algunos historiadores, como Sánchez, creen que el 9 de abril fue el "primer acontecimiento mundial de Colombia".

En aquel entonces, la embajada de Alemania en Bogotá estimó que sólo en la capital colombiana habían muerto unas 500 personas y que otras 1.000 fueron heridas.

La Violencia

El Bogotazo se considera como un hito en una etapa conocida como La Violencia, que terminó oficialmente a principios de los años 60, luego de que los dos partidos políticos más importantes del país, el Liberal y el Conservador, sellaron un acuerdo político.

Ese acuerdo les permitió a liberales y conservadores alternarse en el poder durante 16 años, pero excluyó a otros sectores políticos.

Sin embargo, fue a nombre de los dos partidos políticos más grandes que muchos miles de colombianos murieron en campos y ciudades, en medio de un enfrentamiento armado en el que se recurrió a todo tipo de vejámenes.

Según Sánchez, quien está haciendo un trabajo sobre la memoria histórica del conflicto colombiano, "La Violencia fue en gran medida, más que anuncio de moderna revolución social, el último coletazo de las guerras civiles decimonónicas en Colombia".

Otros historiadores, como Herbert Braun, quien publicó recientemente "Mataron a Gaitán", creen que La Violencia se inició en 1946, cuando los conservadores volvieron al poder, tras varios años de gobiernos liberales.

"Durante los dos últimos años de la vida de Gaitán lo que hizo fue tratar de parar esa violencia", declara a BBC Mundo Braun, quien es colombo-alemán.

Pero mataron a Gaitán, su crimen quedó en la impunidad y la violencia se desbordó. Braun considera que ante esa barbarie, muchos políticos creyeron que "con este pueblo no había nada que hacer" e incluso se fueron al exilio.



“ Había un tremendo deseo de orden, honradez e integridad. Esa parte se ha escapado, porque es más fácil estudiar a los violentos ”

Herbert Braun, historiador



El conflicto ha generado cientos de miles de víctimas.

¿Pasión primitiva?

Para este experto, quien es profesor de la Universidad de Virginia, Estados Unidos, la extensión de La Violencia se debió a ese fatalismo. "Esos políticos decían que era inevitable, que reflejaba la sicología del pueblo, que era una pasión primitiva que no se podía controlar", expresa.

Sin embargo, Braun señala que la violencia en Colombia ha sido ejercida "por unos pocos".

"Aunque los años 50 fueron espantosos, en esa época la gran mayoría de los colombianos no sólo no mataron a nadie, sino que no estuvieron de acuerdo con la violencia. Había un tremendo deseo de orden, honradez e integridad. Esa parte se ha escapado, porque es más fácil estudiar a los violentos", añade.

Y subraya que "tenemos una visión negativamente sesgada de esa historia del país. Tenemos una reputación mucho peor de lo que somos".

¿Cómo se explica entonces que Colombia lleve seis décadas de violencia armada?

Sánchez dice que con el asesinato de Gaitán "algo muy sustancial de la sociedad colombiana se quedó sin resolver, y esa no resolución de algo sustancial en la sociedad y en la política colombiana derivó en la violencia que desde entonces no nos deja".

Braun responde que el odio a las guerrillas surgidas en los años 60 dio origen a los paramilitares y que sólo cuando esos paramilitares sean odiados de la misma forma podrá superarse el conflicto.

"La gran mayoría del pueblo no está con ninguno de esos grupos, ni con la guerrilla ni con los paramilitares. Esos conflictos no son políticos ni ideológicos. Son cuestión de dinero", añade.

Solución duradera

Por eso, la salida no es fácil en un país con más de la mitad de su población bajo los límites de pobreza, con problemas estructurales de impunidad y con altos índices de inequidad.

El experto Vicenc Fisas, de la Escuela de Cultura de Paz de la Universidad Autónoma de Barcelona, dice que ningún otro país en el mundo tiene grupos armados ilegales del tamaño y con el poder de los colombianos.

Teniendo en cuenta que algunos de esos grupos, como las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC), insisten en tomarse el poder por la fuerza, así no estén en capacidad de hacerlo, Fisas insiste en que la salida es una negociación política.

De una solución política duradera es de lo que se sigue hablando hoy 60 años después de la muerte de Gaitán.

"Desplazarse no es sólo huir, es perderlo todo"

Redacción BBC Mundo

El desplazamiento de la población civil es actualmente uno de los mayores problemas enfrentados por Colombia en el marco del conflicto armado, según el último informe publicado por el Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR).

En el 2007, el CICR apoyó a 66.382 personas en situación de desplazamiento, entre ellas un 58% de víctimas de amenazas de muerte.

En total, la organización documentó 1.684 presuntas violaciones al Derecho Internacional Humanitario durante el mismo período. Los casos más comunes son los de desapariciones. Desde el 1994 y hasta diciembre del 2007, desaparecieron más de 4.400 personas en Colombia, y 379 en el 2007.

El informe menciona también 345 casos de ejecuciones sumarias, 44 tomas de rehenes y más de 200 víctimas civiles de minas antipersonal.

Los problemas humanitarios afectan primero a los más vulnerables, y entre ellos a las mujeres y a los niños. Durante el 2007, 57 casos de violencia sexual a las mujeres fueron registrados.

Por su parte, los niños y menores de 18 años, que representan un 52% de los desplazados, se ven además expuestos al reclutamiento de menores, aunque no sea posible conseguir cifras exactas de este último fenómeno.

BBC Mundo conversó con Yves Heller portavoz del Comité Internacional de la Cruz Roja en Bogotá, Colombia.

¿Qué tan grave es la situación humanitaria en Colombia en estos momentos?

El Comité Internacional de la Cruz Roja (CICR) está bien preocupado por la situación humanitaria. Nosotros manejamos unas cifras sobre las consecuencias humanitarias del conflicto, que sin embargo no son exhaustivas.

Por ejemplo, si uno habla de la situación de los desplazados, unas fuentes (que no son del CICR) hablan del desplazamiento de entre 2 y 3,5 millones de personas desde que se inició el conflicto armado.

EL CICR no es competente para hablar de estas cifras, pero lo que podemos hacer es hablar de los desplazados que recibieron ayuda humanitaria del CICR. En el 2007, 66 000 personas recibieron ayuda, lo que representa más o menos un



“Creo que cualquier proceso que puede contribuir a un mejor respecto del derecho internacional humanitario es positivo.”

Yves Heller Cruz Roja,
Colombia

aumento del 6 % con relación al 2006.

Esto se debe a varias cosas. Primero, el conocimiento de las organizaciones humanitarias, los servicios de orientación que está ofreciendo el Estado.

Pero demuestra también que hay una dinámica, que la problemática del desplazamiento es grave. La mayoría de los desplazados son niños, 53 % según nuestras estadísticas.

Otras consecuencias humanitarias son por ejemplo los desaparecidos. Según cifras no exhaustivas del CICR, desde el 1994 y hasta el 2007, hubo 4.400 desaparecidos.

Según su informe, el peor tema en este ámbito humanitario es el de los desplazados. ¿Existe en Colombia la conciencia de la gravedad de este tema? Usted cree que los medios lo reflejan bien y que el colombiano medio tiene sensibilidad frente a este tema?

Yo no sé si es el peor, es difícil decir que una situación humanitaria es peor que otra. Es la principal consecuencia del conflicto sobre la cual nosotros queremos comunicar, porque primero afecta a tantas personas y segundo es una movilización nuestra importante a nivel de asistencia.

En los últimos diez años, la Cruz Roja ha brindado asistencia a un millón de desplazados. Entonces sí es una gran preocupación nuestra.

Hace poco, el CICR completó un estudio con el programa mundial de alimentos de las Naciones Unidas sobre la situación socio-económica de los desplazados y creo que hay puntos positivos también: lo que ha hecho el gobierno a nivel de la vacunación de los niños por ejemplo, el acceso a la salud, a la educación.

“ En los últimos diez años, la Cruz Roja ha brindado asistencia a un millón de desplazados. Entonces sí es una gran preocupación nuestra. ”

Sin embargo, el problema es tan grande que hay que trabajar más, movilizándolo los actores, tanto del gobierno como de la sociedad civil, para que colaboren con nosotros y para brindar apoyo a esta población tan vulnerable.

En Colombia hay mucha sensibilidad frente al tema del secuestro, lo que está muy bien. Pero no se percibe igual sensibilización frente a otros temas como este del desplazamiento y sobre la desaparición forzada. ¿Cómo ve esto?

Por eso el CICR hizo una campaña sobre los desplazados hace poco tiempo, para seguir sensibilizando la opinión pública sobre los efectos de desplazamiento forzado.

¿A qué cree que se debe que haya mucha más sensibilidad hacia el tema del secuestro y menos hacia otros?

Es difícil para el CICR evaluar eso. Creo que existe cierta situación que está contribuyendo a esto, pero hay una sensibilización de parte de los medios y del gobierno.

Como le dije, el gobierno colombiano está haciendo mucho más para los desplazados.

¿Han tenido respuesta de los grupos ilegales? En por ejemplo aceptar lo que el CICR hace sobre el tema del desplazamiento y ver si es posible cambiar las situaciones que están provocando?

Como organización neutra e imparcial, el CICR tiene un diálogo confidencial con todas las partes: el gobierno y los grupos armados.

Entramos en contacto con ellos. Tenemos más o menos 60 delegados que están en las zonas más afectadas por el conflicto armado.

Hay dos razones: la parte prevención, que es la promoción del derecho internacional humanitario y la parte operacional, que es explicar el trabajo del CICR para que podamos tener acceso a las víctimas para llevar a cabo nuestras actividades de protección y asistencia.

De parte de los grupos ilegales, ¿ha habido respeto por sus actividades? ¿Les han permitido tener contacto con las víctimas?

Hasta ahora, creo que es uno de los privilegios que tenemos en Colombia.

Hemos tenido problemas en el pasado, pero hablando en términos generales, hay una aceptación de la acción humanitaria neutra e imparcial del CICR, tanto de parte del gobierno como de los grupos armados.

“ Hay una aceptación de la acción humanitaria neutra e imparcial del CICR, tanto de parte del gobierno como de los grupos armados. ”

Creo que lo hemos visto en las últimas liberaciones. Hay unas liberaciones más mediatizadas que otras.

Pero lo que vimos por ejemplo en la liberación de Clara Rojas y Consuelo González es que el CICR pudo actuar como actor neutra e imparcial para obtener las garantías de seguridad para llevar a cabo la liberación.

También es importante subrayar que el CICR tiene cierta experiencia en la liberación de rehenes. Esas liberaciones no son siempre muy mediatizadas.

Ahora se destaca todo lo que el CICR ha hecho bajo la mirada mediática, pero ¿ha habido también liberaciones más discretas?

Claro. Últimamente, en el (departamento) Chocó. Hace un mes, el CICR participó en la liberación de cuatro personas que estuvieron entre las manos de las FARC.

Eso lo hicimos de manera bastante discreta. En (el departamento) de Nariño también, el CICR participó en la liberación de seis personas que tenía el ELN.

Le voy a hacer una pregunta política así no pueda responderla. ¿Está el CICR en estos momentos involucrado en la liberación futura de los 50 presos políticos de las FARC: Ingrid Betancourt y los otros secuestrados que considera canjeables?

“ Todo lo que tiene que ver con un intercambio de detenidos o de rehenes es un proceso político que va a negociar el gobierno colombiano con las FARC. ”

Todo lo que tiene que ver con un intercambio de detenidos o de rehenes es un proceso político que va a negociar

el gobierno colombiano con las FARC.

Entonces, el CICR no está implicado en esta parte de las negociaciones. Sin embargo ha dicho que puede ofrecer sus oficios como intermediario neutral e imparcial para facilitar la liberación de los rehenes.

Creo que cualquier proceso que puede contribuir a un mejor respeto del derecho internacional humanitario es positivo. Todo lo que tiene que ver con una negociación política, un intercambio, es un proceso político entre el gobierno y las FARC, por lo cual el CICR no se puede involucrar.

Usted ha hablado de la atención de los medios y fuera de Colombia, hay ciertas partes del conflicto colombiano, ciertas consecuencias que son muy conocidas, pero ¿cree usted que el mundo conoce la realidad del conflicto colombiano?

Es una pregunta muy buena. Y por eso el CICR publica un informe anual que tiene como objetivo principal sensibilizar la opinión pública a las consecuencias humanitarias de este conflicto.

“ Eso es el objetivo del informe: comunicar sobre la vulnerabilidad de la población civil en el conflicto armado colombiano. ”

En este informe, hemos hablado mucho de la situación de los desplazados.

Hemos visto que en los 2 primeros meses del 2008, tuvimos que brindar apoyo a más de 18.000 personas, lo que nos parece una cifra bastante alta en relación con el año pasado. Entonces sí hay una preocupación de esta situación.

Hay una preocupación también de los desaparecidos, de sus familiares, de los rehenes que viven en condiciones muy difíciles, de sus familiares que tienen que esperar su liberación meses o años, de las víctimas de minas, de las mujeres víctimas de la violencia sexual en el marco del conflicto armado.

Ese es el objetivo del informe: comunicar sobre la vulnerabilidad de la población civil en el conflicto armado colombiano

¿Es Colombia portadora de una cultura de violencia?

¿Cuál es incidencia de las luchas entre el poder de los terratenientes y la iglesia frente a las corrientes liberales?

¿Cuáles alternativas de solución tiene este conflicto?

Causas de la violencia y salida al conflicto armado

Germán Silva Losada

Al empezar el tercer milenio, se ignora aún en Europa parte de la historia y el desarrollo de los conflictos en Colombia. Los monopolios imperiales y sus medios masivos, nos siguen mostrando como salvajes portadores de una cultura violenta. En verdad la cultura de violencia nos llegó con la colonización genocida, que erigió el poder feudal terrateniente ligado a la Iglesia oscurantista y el control imperialista en nuestro desarrollo a partir de 1850. Los conflictos tienen connotaciones geopolíticas que el propio Libertador advirtió a partir de la alborada de la Independencia.

Con la formación de los partidos en 1846-48, vino la contienda por intereses socioeconómicos, cuando empezaba un tímido desarrollo del comercio mercantil y se abolía por ley la esclavitud. Luego se enfrentaron las fuerzas que pugnaban por la libertad de esclavos, artesanos, siervos del campo y los sectores intelectuales en defensa del comercio, el libre mercado, por una legislación de libertades públicas, en dura lid con el monstruo latifundista y el poder feudal de la Iglesia.



El partido conservador bajo la férula de la dominación eclesiástica y monárquica española, representó al poder terrateniente feudal y la dominación extranjera, frente al partido liberal con las ideas progresistas de la revolución francesa. Entre los fundadores había caudillos militares, que comandaron tropas en las guerras de independencia, premiados luego con haciendas terratenientes. Los partidos fundaban y dirigían los ejércitos. Y como en todo el mundo, usaron la jerga militar en la política como estrategia y táctica, vanguardias, avanzadas, frentes. La guerra entre los partidos marcó la segunda mitad del siglo XIX y cruzó al nuevo siglo con la guerra de los mil días, y otras, confirmando el axioma marxista de la violencia como partera de la historia.

Las leyes y las constituciones fueron el resultado de armisticios e imposiciones políticas y militares propias de los tiempos de guerra. Los decretos se hacían a la medida del bando ganador con postulados revanchistas y represivos que inauguraban nuevas contiendas, leyes para la guerra así como estatutos de seguridad aplicados desde entonces.

Rafael Núñez, de enfermiza ambición por el poder, pese a haber sido el liberal que expuso tesis modernas del desarrollo económico nacional y de industrialización del país, confabuló con la ultraderecha conservadora de Miguel Antonio Caro confiándole el texto de la Constitución de 1886, omitiendo el proyecto que preparó con José María Samper, quien afirmó en su Tratado sobre Derecho Público que: *"Desde el 13 de noviembre (de 1885), el que esto escribe propuso al Consejo (con el plena aprobación del Presidente y altas personalidades), un proyecto de Constitución Nacional, bajo el título "Pacto de Unión entre los Estados", en el cual se unían principios conservadores y liberales en combinación equitativa".* (A. Díaz callejas. Art.)

Impuesta la Constitución del 86, Los políticos frustrados por "la encerrona", empezaron a fraguar de nuevo la conspiración y los constitucionalistas trataban de evitar el aborto de la carta magna. Núñez temeroso de haber propiciado el incendio con tan nefasta obra, reconoció en Caro al autor de la Carta de 1886. El Caudillo se le arrodillaría al general conservador Máximo A. Nieto implorándole: "*Yo, amigos, hago a ustedes la confianza de que no volveré a Bogotá porque me he separado del gobierno precisamente por no poner mi firma al pie de un Código que defrauda justísimas aspiraciones nacionales y en cuyos folios quedan envueltas y amparadas futuras guerras civiles*". La Constitución la firmó luego el designado José Campo Serrano el 5 de agosto del mismo año. Pero ya Núñez había impuesto su capricho quitándole a Panamá la condición de Departamento para ser regido directamente por el presidente, lo que llevó a la separación de Panamá y la toma de las obras del Canal por Teodoro Roosevelt. La Constitución fue trasmutada luego, "en comilonas" por los artículos transitorios y el Título III como la reforma de 1910 estragada en manos del caciquismo electoral. La reforma avanzada de 1936, fue luego cortada por la revancha terrateniente y eclesiástica en el gobierno de Eduardo Santos.

Violación libertades, Derechos Humanos y prensa

La prensa se amordazó con el "Artículo transitorio K", de puño y letra de Núñez que rezaba: "*Mientras no se expida la ley de imprenta el Gobierno queda facultado para prevenir y reprimir los abusos de la prensa*". La medida rigió de 1886 a 1910, y régimen cerró periódicos, encarceló, torturó y expulsó periodistas del país. El decreto 151 de 1888 sobre prensa creó delitos "*subversivos y ofensivos*", juzgados por el ministro de gobierno contra la prensa. Juan de Dios Uribe, el indio Uribe, de El Correo Liberal, Cesar Conto de El Liberal; y Nicolás Esguerra fueron las primeras víctimas El Consejo Nacional Legislativo con la Ley 61 de 1888, o Estatuto de Seguridad apodada "La ley de los Caballos", para reprimir al pueblo, autorizaba al presidente para reprimir delitos y culpas contra el Estado, las conspiraciones contra la propiedad pública o privada. Un siglo después Turbay Ayala copió y aplicó ése y otros Estatutos (A. Díaz Callejas Art.)

La guerra de los mil días inauguró el siglo XX, con la hegemonía conservadora que en 1903 para le entrega Panamá a los americanos con complicidad de los liberales. Los enfrentamientos se avivaron mas por las colonizaciones y la lucha de siervos campesinos por entrar a la tierra, como del naciente movimiento de trabajadores fabriles, el comercio y servicios por la organización de los sindicatos

en duro combate con terratenientes, empresarios y las compañías americanas, que se adueñaban de las materias primas, con dominio de las compañías petroleras y extractivas que condicionaron el comercio exterior especialmente del petróleo, el oro, esmeraldas, café, banano y tabaco.

Las ideas socialistas que avanzaban tímidamente, se agitaron y expandieron con fuerza al triunfo e influencia de la revolución soviética, fortaleciendo la organización y la movilización de trabajadores, campesinos y empleados enfrentados a la patronal y al régimen, por sus derechos laborales, económicos, sociales y políticos. Se fundan círculos, activos y pequeños movimientos socialistas, con José Mar, María Cano, Raúl Eduardo Mahecha y otros que orientaban el pujante movimiento de trabajadores y campesinos en las bananeras, el puerto petrolero de Barrancabermeja Antioquia. el sur del país, etc.

Masacre de las bananeras y brutal represión al pueblo

Para castigar el reagrupamiento obrero y campesino impulsado con las ideas socialistas y comunistas en embrión, la dictadura conservadora de Miguel Abadía Méndez, confabulado con la transnacional gringa del banano la United Fruit Company, puso sus tropas bajo mando de el chafarote Carlos Cortés Vargas, nombrado jefe civil y militar de la provincia de Santa Marta. El general recibía órdenes de la transnacional y de asesores militares norteamericanos a la vez que disponía de guachimanes, sapos y paramilitares que ayudaron a la tortura y la masacre como primera prueba de fuego de la clase obrera colombiana.

"...Debían ser como tres mil....(los muertos), dice Gabo en Cien Años de Soledad, agregando:...En Macondo no ha pasado nada, ni está pasando, ni pasará nunca, éste es un pueblo feliz.." .La United había hecho aprobar leyes draconianas, como El decreto militar # 4 que amparó la masacre y "...que en tres artículos de ochenta palabras declaraba a los huelguistas de CUADRILLA DE MALHECHORES y facultaba al ejército para matarlos a bala.. "(Las Bananeras/28).

La impunidad de la masacre se selló con el segundo Estatuto de Seguridad del godo Miguel Abadía Méndez contemplado en la famosa "Ley Heroica", o Ley 69 de 1928, Su artículo 1º prohibió "las asociaciones, agrupaciones u organizaciones de cualquier clase que, como el bolchevismo y el comunismo, se propongan difundir ideas que tiendan a extinguir o debilitar el sentimiento y la noción de patria;

fomentar atentados contra la organización constitucional de los poderes públicos o promover el cambio de las instituciones, fomentar o provocar irrespetos, ultrajes o inectivas y el menosprecio de la religión católica; propender por el relajamiento de la disciplina y la moral del ejército, de la policía, de la gendarmería y demás cuerpos de vigilancia; difundir ideas que atenten contra la institución de la familia; atacar la legitimidad del derecho de propiedad; promover, estimular o sostener huelgas que no se ajusten a las leyes (Idem.Art)

La dictadura cabó su propia tumba y ya el 17 de julio de 1930 se fundó el Partido Comunista, que recibió su bautizo a punta de bolillazos y culatazos en su manifestación inaugural. En el único gobierno progresista que ha tenido Colombia con López Pumarejo, se funda la Central de Trabajadores de Colombia CTC y el primero de mayo de 1936, el presidente alterna tribuna con el joven líder del pueblo Gilberto Vieira. Frente al masivo avance de las luchas campesinas que hacían reforma agraria en las regiones y del movimiento obrero en ascenso, López Pumarejo aprueba la ley 200 de Tierras que da derecho a los campesinos a la posesión de sus parcelas y a su organización, con derechos sindicales y políticos y el respeto a las libertades públicas.

La vieja casta conservadora mas ligada al latifundio, al militarismo y al imperialismo, empezó el saboteo a éstas medidas fraguando la conspiración contra el gobierno y los sectores progresistas que lo apoyaban. Se valieron de sectores liberales reaccionarios para disputarse el poder con viejas mañas, hasta 1948, cuando el caudillo Jorge Eliécer Gaitán con un vasto movimiento progresista amenazaba llegar al gobierno y la dictadura de Mariano Ospina Pérez, de brazo con la CIA, planearon su asesinato, como una de las conclusiones de la 1ª Conferencia Panamericana que terminaba en Bogotá. El pueblo se alzó, vino el bogotazo y la resistencia en campos y ciudades, en varias de las cuales como Barrancabermeja se alcanzó a instaurar un gobierno del pueblo por unos días.

La dictadura militar conservadora bajo la consigna de "A sangre y fuego" se ensañó contra el campesinado, el movimiento sindical y los comunistas que eran fuertes en el agro, junto a sectores socialistas y liberales. A la violencia reaccionaria desde el poder, los comunistas llamaron en un pleno en 1949, a responder con la autodefensa popular de masas que se transformó en resistencia junto a guerrillas de los campesinos liberales apoyados por su dirección nacional, para evitar el exterminio de sus huestes. Comenzó ahí lo que se llama la violencia política, y la primera etapa del movimiento guerrillero. En

sólo 4 años hubo mas de 3 mil muertos. Desde allá Manuel Marulanda Velez junto a sus hermanos, primos y vecinos reprimidos, se unieron a organización de la resistencia.

Otro dictador Laureano Gómez, "El monstruo" encargado de la presidencia en el 50, gobernó con la censura, el Ejército, la Policía, los chulavitas y los pájaros,(paramilitares),bandas de asesinos auxiliadas por la policía y los gobernadores.Hubo más asesinatos y persecuciones en sus tres años de gobierno que en cualquier otro período de la violencia de 1946 a 1958. Viene el golpe militar de Gustavo Rojas Pinilla el 13 de junio1953, y la entrega de las guerrillas liberales por llamado de su dirección, siendo traicionados a la muerte de su principal jefe de los llanos Guadalupe Salcedo recién llegados a Bogotá. Los guerrilleros orientados por los comunistas y el movimiento agrario no se entregan y vuelven a la organización en sus regiones.

Un primer paso de la dictadura militar, apoyada por la Iglesia, conservadores, liberales y los norteamericanos, fue dejar libre al criminal León María Lozano, "El Cóndor", y sus tenebrosos agentes paramilitares de la violencia en el sur. El 8 y 9 junio de 1954, en pleno centro de Bogotá, la tropa masacra a los estudiantes de la Universidad Nacional y la caravana de muerte, violaciones, tortura, corrupción y abusos del poder, continúan. El dictador y sus huestes atacaron y quemaron las sedes y los periódicos de los partidos, llegando a la masacre de la plaza de toros de Santamaría en 1956. Se ilegaliza por decreto al Partido Comunista y se reprime a las centrales obreras, atacando de nuevo las regiones con organización campesina, en Cundinamarca, ElTolima y otras del sur y los Llanos. Los campesinos resisten a la dictadura bajo la dirección de Juan de la Cruz Varela el Sumapáz y otros líderes agrarios y del partido en el sur iniciándose la segunda etapa de las guerrillas hasta 1957. Las movilizaciones de estudiantes, trabajadores y sectores cívicos tumbaron la dictadura que dejó un junta militar en el poder.

Los caudillos oligárquicos, responsables de la violencia precedente desde el estado, Laureano Gómez y Alberto Lleras Camargo, desterrados por la dictadura, pactan en Benidorm, España, El Frente Nacional, el contubernio de los dos partidos tradicionales para gobernar alternadamente a Colombia durante 12 años que luego prolongaron en el tiempo.

El F.N. Fue en verdad la partida de matrimonio de las dos partidos que ya estaban unidos en defensa de los grandes monopolios oligárquicos, del dominio imperialista y del gran poder terrateniente y

la iglesia que con los militares se repartían el poder. El partido conservador no había cambiado, pero los liberales se conservatizaron a lo largo de décadas en el poder. La violencia y la corrupción seguirían siendo su estandarte. Desde el primer gobierno frentenacionalista de Lleras Camargo, el hijo del monstruo, Alvaro Gómez Hurtado urdió en el congreso el cuento de "las repúblicas independientes" al sur del país adónde los campesinos perseguidos por la violencia militar, construían comunidades cooperativas agrarias en Marquetalia, Riochiquito y Guayabero.

El régimen de Guillermo León Valencia bajo órdenes del pentágono en su guerra preventiva, "para evitar otra Cuba", empezó los hostigamientos y el asesinato de líderes agrarios, como Jacobo Prías Alape, para luego atacar con cerca de 16 mil soldados y bombas napalm, a esas regiones en mayo de 1964, dando comienzo a la resistencia y la tercera etapa del movimiento guerrillero, que pronto se extiende y va a conformar a las FARC y luego al ELN.

El FN, fue la dictadura política que instituyó la intolerancia negando a los partidos y fuerzas diferentes, destinadas a ser estigmatizadas y perseguidas. Todos sus gobiernos adoptaron el pernicioso estado de sitio como forma de gobierno y las conmociones que otorgaban poder a los militares para reprimir a la oposición y a los inconformes, amparando al latifundismo agresivo y violento, aplazando eternamente la reforma agraria y los derechos políticos, económicos y sociales de las mayorías, causas esenciales del conflicto social y armado que se agigantaba.

Los mandos militares, entrenados en la escuela de las Américas, con la doctrina geopolítica de la Seguridad Nacional, bajo el mando de los gobiernos yanquis, han dominado y reprimido al pueblo, en el Frente Nacional y los regímenes posteriores. La definición de Colombia como la "democracia mas antigua de Latinoamérica" no pasa de ser una pantomima mal representada. Los generales han tenido siempre su cuota de poder, amenazando con conspiraciones y golpes para imponer sus caprichos guerreristas que son aprobados en el régimen para favorecer los intereses oligárquicos y monopolistas.

La mas reciente muestra de la intolerancia y el carácter violento e impune del régimen político está en el proceso de paz, avance y luego genocidio de la Unión Patriótica que cumple 20 años y que luego de un acuerdo político con el gobierno de Belisario Betancourt, fue acribillada con sus candidatos presidenciales y principales

líderes, poniendo 6 mil víctimas, asesinadas por los escuadrones paramilitares formados por el latifundismo narcotraficante en convivencia con las Fuerzas Militares y caudillos políticos como el actual presidente. Los paras hoy legalizados llegaron al poder junto con los narcotraficantes que coparon al estado y la vida política nacional.

Son estas las causas de la resistencia guerrillera que en 41 años se ha crecido en cada operación de exterminio que los sucesivos gobiernos han lanzado bajo orientación del régimen norteamericano y que siempre termina estrellándose contra las organizaciones populares y la población civil. Hoy el gobierno de Alvaro Uribe Vélez es el único que sigue fiel a la aventura guerrillera de la familia Bush, con una guerra terrorista que va desde Iraq hasta Colombia. El modelo de Capitalismo Salvaje que arruina a los colombianos, se impone con el Plan Colombia, y el Plan Patriota que no hace más que potenciar el conflicto armado que degenera en la guerra civil y la violación sistemática de los Derechos Humanos por el terrorismo de estado.

Propuestas Urgentes

Ante ello la mayoría de los colombianos, organizaciones sociales, la ONU. y organismos internacionales pedimos al gobierno de Uribe Vélez y asumir el conflicto armado que vive Colombia, con dos ejércitos enfrentados por el poder, a fin de buscarle una solución política. Primero, estableciendo una zona para el Intercambio Humanitario de prisioneros sin condicionamientos, urgente, necesario y legalmente posible en cumplimiento de los DDHH. Y DIH.

Y segundo la designación de comisiones negociadoras que exploren todas las posibilidades de encuentro y diálogo, hacia un proceso de paz creíble. Para ello es preciso tomar a la insurgencia como una organización política y militar, como la otra parte que es preciso aceptar para escuchar su historia, su visión del mundo y sus propuestas, por parte de la ONU. y del Estado y acordar una tregua bilateral para negociar reformas y salidas al largo martirio del pueblo colombiano.

Colombia: la franja amarilla